

**A CLEMENTE Y ANA, QUE HAN TENIDO UN HIJO HACE  
MESES Y AUN NO LE HAN BAUTIZADO**

Amigos Clemente y Ana:

Os felicito, en primer lugar, por vuestro hijo que, según me han dicho, está fuerte y sano y es la alegría de vuestro matrimonio. Gracias a Dios por todo eso que es la causa de vuestra felicidad.

Me sorprende sin embargo (y me permitiréis que os lo diga por ser vuestro párroco) que aún no le hayáis bautizado. No esperaba esto de vosotros.

Sois un matrimonio creyente y practicante. Vivís plenamente conscientes de las necesidades del mundo y de la Iglesia. Estáis atentos a la Palabra de Dios y frecuentáis los sacramentos. Y sin embargo habéis determinado no bautizar a vuestro hijo *"hasta que lo pueda hacer él conscientemente cuando sea mayor"*.

¿Por qué no esperáis a que sea mayor y él decida conscientemente el idioma con el que ha de hablar, la ropa con que se ha de vestir, el pueblo en el que ha de vivir, la familia con la que ha de compartir? En todos los aspectos estamos coartando su libertad, incluso el más radical, su misma vida. ¿Habéis esperado a saber si quería vivir para darle la vida? ¿Por qué en la cuestión religiosa hemos de obrar de diferente manera? Al niño le deben dar sus padres todo lo que ellos tienen, le deben transmitir lo que ellos son. Al día de mañana, el joven o el adulto verá qué partido saca de lo heredado de sus padres. Si vosotros sois cristianos, vuestro hijo también lo debe ser. Es justo que sea educado plenamente en ese camino.

Otra cosa bien distinta es que queráis para el niño lo que no queréis para vosotros. Si vosotros no vivierais la fe cristiana, si estuvierais apartados de la Iglesia, si no pudierais comprometeros en su educación cristiana... entonces sí que sería justo que esperarais a que el niño creciera. Muchos niños bautizados en estas condiciones quedan *"pasados por agua"* y no llegan nunca a ser cristianos.

Estamos en unos tiempos, querido matrimonio, en el que los comportamientos no han de ser uniformes para todos. No todos los niños de nuestro pueblo deben de ser bautizados de pequeños; hay niños, sin embargo, que deben seguir recibiendo el bautismo cuanto antes. Entre ellos, gracias a Dios, creo que está el vuestro... porque vosotros, Clemente y Ana, habéis optado claramente por la Iglesia. De todos modos, respeto vuestra determinación.

Un saludo cordial.

Florentino Gutiérrez. Párroco

Alba de Tormes, 1 – IX - 91